



Los ateneos obreros y la formación profesional en Cataluña

Jordi Monés i Pujol Busquets
Universitat Autònoma de Barcelona

Sumario: 1. Precisiones preliminares. Proceso evolutivo de la formación profesional. 2.- El nacimiento de los ateneos obreros y su verdadero significado. 3. El contexto en el cual se desarrollaron los Ateneos Obreros. 4. Evolución de los Ateneos catalanes hasta el final de la Guerra (febrero 1939). 5. Otras alternativas de cultura obrera.

Resumen

Los ateneos aparecen a mediados del siglo XIX, fruto de una necesidad social. Los Ateneos obreros darán cobijo a las problemáticas de los trabajadores. La educación era una necesidad inaplazable, así como la formación profesional obrera. El trabajo ofrece un esquema de la evolución de estos ateneos, desde 1859 hasta el final de la Guerra (1936-1939), centrándose en los ateneos más significativos y en los períodos más relevantes. Se narran las dificultades que han de superar dichas instituciones, derivadas de la coyuntura socio-económica y política que obligan, a la mayor parte de ellos, a moverse en el marco de dichas coordenadas. La creación, desde los años setenta del siglo XIX, de centros de formación profesional por parte de ayuntamientos y diputaciones, acabará situando las escuelas profesionales obreras en un segundo plano. El balance de la actuación de dichos ateneos es altamente positivo.

Palabras clave: Escuelas de los ateneos obreros, capacitación profesional, coyuntura socio-política.

Abstract

Ateneos appear in the mid-nineteenth century as a result of a social need. The ateneos for workers assumed their problems. Education was an urgent need, as well as labour training. This article provides an outline of the evolution of these cultural centres, from 1859 until the end of the War (1936-1939), focusing on the most significant ateneos and most relevant periods. The article tells the difficulties derived from socio-economic and political situation that the aforementioned institutions must overcome, forcing most of them to move within those coordinates. From the seventies of the nineteenth century, the

creation of vocational training centres by municipalities and county councils will end up placing workers training schools in the background. The result of the activities of those ateneos is highly positive.

Keywords: Schools in ateneos for workers, professional training, socio-political situation.

Precisiones preliminares. Proceso evolutivo de la formación profesional

Dicho proceso debe situarse, en general, en el marco del desarrollo de las fuerzas productivas. En realidad, se manifiesta un desfase entre estados e incluso entre distintos territorios de un mismo Estado. A nivel político, existe una cierta relación con el propio desarrollo industrial de cada Estado, tanto en el terreno práctico como en el teórico.

No se trata únicamente de una consecuencia del proceso de industrialización, sino que cabe tener en cuenta, además, la organización social y técnica del capitalismo industrial. En el caso de la industrialización catalana, la necesaria renovación del utillaje industrial se quedó a mitad de camino, lo cual no fue únicamente debido a problemas técnicos, sino también a la conflictiva problemática social.

Los cambios, sin embargo, fueron lo suficientemente remarcables, primeramente en la industria textil y luego en las industrias de transformación, metalúrgica, química, etc, para incidir, con más o menos intensidad, en la necesidad de mano de obra cualificada. La revolución de 1868, la Exposición Universal de Barcelona de 1888 y la entrada de capital extranjero, a principios del siglo XX, aceleraron el interés hacia la formación de obreros con capacitación profesional.

Estos cambios tecnológicos incidieron mayormente en la necesidad de técnicos superiores y medios, aunque la nueva situación requería, también, un nuevo tipo de formación obrera. Aparecieron nuevos oficios, los trabajadores recibieron inicialmente formación in situ, pero pronto se observó que era necesario que aprendiesen las nuevas técnicas en los centros de formación profesional, que cambiaron substancialmente su oferta cuantitativa y cualitativa. En este contexto, los ateneos obreros, jugaron, durante un cierto tiempo, un papel substancial.

Dentro del esquema propuesto, ofrecemos una sucinta evolución de la formación obrera desde finales del siglo XVIII hasta nuestros días.

Durante la segunda mitad del siglo XVIII, las escuelas de la Junta de Comercio se dirigían a la formación de personal directivo en el marco del desarrollo de la etapa preindustrial. Alrededor de los años cuarenta-cincuenta del siglo XIX, la preocupación se dirigió a la formación de cuadros intermedios.

El proceso de formación obrera, de mayor o menor calificación, quedará desvirtuado a partir de la absorción, por parte del Estado, de los centros técnico-profesionales de la Junta de Comercio¹.

Como consecuencia de la absorción, las asociaciones industriales y profesionales catalanas priorizaron la enseñanza técnica de grado medio y cuando la legislación permitió el establecimiento de la carrera de ingeniero industrial en Barcelona, sus intereses se centraron en el grado superior.

En cuanto a la enseñanza técnico-elemental de los obreros catalanes, de acuerdo con criterios cronológicos, podemos hablar de tres fases:

Desde 1868 la enseñanza técnico-elemental de los obreros se realizaba en la fábrica y en los centros de enseñanza profesional. En los setenta-ochenta del siglo pasado se integraba en la estructura educativa y en la enseñanza post-obligatoria.

En un primer estadio que se perpetuó hasta la segunda mitad del siglo XIX, la formación de los obreros se realizaba en la fábrica o el taller. Los conocimientos, se transmitían, pues, de generación en generación. Si tenemos en cuenta los bajos porcentajes de escolarización en las barriadas obreras, comprenderemos que dicha formación sólo podía ser rutinaria.

En una segunda fase, que se inició aproximadamente en 1868 y que se extendió hasta los años 70 del siglo pasado, aparece la formación mixta, aprendizaje del oficio en la fábrica o el taller, consolidada en los centros de enseñanza profesional.

Finalmente un último estadio, en la década de los setenta-ochenta del siglo pasado, en el cual la enseñanza profesional se integraba en la estructura educativa científico-literaria y en la enseñanza post-obligatoria.

El nacimiento de los ateneos obreros y su verdadero significado²

El concepto Ateneo Obrero se refiere, en líneas generales, a dos tipos de instituciones: unos ateneos moderados de carácter paternalista, que bajo el impulso de sectores de la burguesía y, directa o indirectamente, por el catolicismo social, promueven la formación de los obreros y otros ateneos obreros, si nos circunscribimos a Cataluña y al Estado español en general, que a partir de mediados del siglo XIX, y a pesar de sus diferencias,

1 1850. R.D 4 y 8-IX. Se establece una estructura estatal de enseñanza técnica: tres niveles: elemental, ampliación y superior. Se equiparan las enseñanzas técnicas y literarias. Supresión definitiva de las Escuelas de la Junta de Comercio. Los artículos 16, 24 y 27 de la Ley Moyano (9-IX-1857) certificaban la defunción, a nivel oficial, de los estudios técnicos elementales, así como la práctica desaparición, a medio plazo, de los estudios técnicos de grado medio.

2 No entran en esta clasificación determinados Ateneos de carácter asociativo. Encontramos entidades que podemos considerar de perfil intelectual, como el *Ateneo Barcelonés* fundado en 1860 con el nombre de *Ateneo Catalán*. En 1872 se fusionó con el Casino Mercantil Barcelonés y pasó a conocerse como *Ateneu Barcelonés*, nombre que aún subsiste. Desde sus comienzos adquirió un gran prestigio como centro de promoción cultural. Actualmente es una de las asociaciones de mayor significación socio-cultural de la capital catalana.

parten de un común denominador, que se concreta en el afán de difusión del saber moderno³. Los ateneos considerados globalmente:

... tienen una clientela de socios de clase media acomodada, otros, en cambio –la mayoría– pertenecen a categorías de población clasificada como artesanos y jornaleros– En algunas ocasiones, estos centros de clientela más popular son financiados, en parte, y protegidos por filántropos y sociedades benefactoras...⁴

Existen ateneos obreros compuestos y dirigidos por trabajadores que consideran que su emancipación debía ganarse a través de su propio esfuerzo y se niegan a aceptar ayudas externas de la burguesía.

A pesar de ello, determinados ateneos obreros estarán compuestos y dirigidos fundamentalmente por trabajadores que consideraban que su emancipación debía generarse a través del propio esfuerzo, y, en ningún caso, aceptando ayudas exteriores, actitud que, por lo menos, teóricamente, les llevaba a rehusar la colaboración de la burguesía.

En relación a la obra de los ateneos catalanes, durante los primeros veinticinco años de su existencia, contamos con mucha bibliografía. Me limitaré, pues, a ofrecer los datos más significativos⁵. Para dar una idea de la importancia de los ateneos y de su extensión geográfica, especialmente en las zonas industriales, recordaremos que Pere Solà nos ofrece una lista, seguramente incompleta, donde figuran más de 150 ateneos o asociaciones obreras de tendencia diversa⁶.

Con la creación, en 1840, de la *Sociedad de Protección de Tejedores de Algodón*, aparecía, en Cataluña, el movimiento obrero como grupo organizado. Espartero, en 1842, disolvió las sociedades obreras a raíz de la “*revolta de la Jamància*”. La normalidad se conseguiría con el triunfo de la Revolución de Septiembre de 1868, que proclamó la libertad de asociación, de reunión y de expresión.

La cultura se convertía en una necesidad ineludible pues la falta de escolarización constituía una de las principales causas de indefensión de los obreros frente a la burguesía.

Dichas sociedades eran núcleos de resistencia para superar la precariedad que suponía el despido, el paro, la falta de ningún tipo de seguridad social, todo ello agravado por la circunstancia de que el movimiento se veía obligado a moverse en la clandestinidad. En esta situación, los ateneos serían la base de las sociedades obreras. Existía, por otro lado, la creencia que la falta de escolarización constituía una de las principales causas de la indefensión de los obreros frente a la burguesía. La cultura se convertía en una necesidad ineludible.

3 Pere SOLÀ. *Els ateneus obrers i la cultura popular a Catalunya (1900-1939)*. *L'ateneu Enciclopèdic Popular*. Barcelona: La Magrana, 1978, pp. 36-44.

4 Pere SOLÀ. *Els ateneus obrers i la cultura popular a Catalunya (1900-1939)*. *L'ateneu Enciclopèdic Popular*, (...) 1978, pág. 41. (traducción del original catalán).

5 Consultar: Pere SOLÀ. *Els ateneus obrers i la cultura popular a Catalunya (1900-1939)*. *L'ateneu Enciclopèdic Popular* (...), 1978, 258 pp. Ramón ALBERDI *La formación profesional en Barcelona. Política, pensamiento, instituciones 1875-1923*. Barcelona, Ediciones Don Bosco, 1980, 788 pp. Alexandre GALÍ. *Història de les institucions i del moviment cultural de Catalunya 1900-1936*. Llibres IV, V. i X.. Barcelona. Fundació AG. 1981, 1982, 1983; Manuel Vicente IZQUIERDO. “L'Ateneu Català de la Classe Obrera i la seva escola 1862-1874”. Barcelona, *Educació i Història. Revista d'Història de l'Educació*, núm. 2, pp. 169-174; Josep TERMES. “Els ateneus populars en la societat catalana 1859-1939”. *Memòria del Tercer Congrés Català d'Ateneus*. Generalitat de Catalunya. pp. 31-35.

6 Pere SOLÀ. *Els ateneus obrers i la cultura popular a Catalunya (1900-1939)*. *L'ateneu Enciclopèdic Popular* (...), 1978, pp. 220-237.

El contexto en el cual se desarrollaron los Ateneos Obreros

Antes de situarnos en el contexto de este trabajo, querríamos hacer algunas precisiones. Ya hemos evidenciado el interés de los obreros hacia su propia formación, comenzando por la enseñanza elemental y con un cierto interés hacia algunas de las materias relacionadas con el mundo industrial, circunscritas, en aquel momento, a la industria textil, faceta que adquiere mayor amplitud con el paso del tiempo.

En el período que estamos estudiando, la formación profesional se dirigía a un público que se situaba en un contexto totalmente distinto al de los ateneos obreros. A partir de los años setenta, aparece un nuevo tipo de enseñanza profesional, promocionada por diputaciones y ayuntamientos, destinada al mismo tipo de clientela que la de dichos Ateneos. Nacieron las Escuelas de Artes y Oficios o similares que, comenzando por la presencia e impulso, fundamentalmente, de la Diputación de Barcelona, se extendieron por todas la zonas industriales de Cataluña⁷.

Las escuelas de formación profesional de los Ateneos Obreros, devinieron, pues, un complemento a las iniciativas publicas antes citadas. Este complemento resultaba necesario, dado que el Estado había abdicado de sus obligaciones en este terreno, el cual, al margen de algunas iniciativas puntuales, dejaba a los ayuntamientos y diputaciones, organismos con posibilidades económicas limitadas, el establecimiento y mantenimiento de este tipo de centros públicos.

Evolución de los Ateneos catalanes hasta el final de la Guerra (febrero 1939)

Evolución cronológica y marco socio-ideológico

No resulta fácil precisar una evolución cronológica de las actividades de los ateneos obreros. Me limitaré, pues, a indicar algunos acontecimientos destacables, a partir de los cuales organizaré este apartado:

- a) Evolución desde la creación de los primeros ateneos hasta los cambios de la segunda década del siglo XX, con el *Ateneo Catalán de la Clase Obrera*, y el *Ateneo Obrero de Barcelona* como modelos determinantes.
- b) Congresos de Ateneos de Reus y Vilanova i la Geltrú en 1911 y 1912.
- c) Evolución de los distintos tipos de cultura obrera hasta el final de la Guerra Civil.

⁷ Tenemos dos fechas clave. La inauguración, en 1873, de la *Escuela Libre Provincial de Artes y Oficios*, impulsada por Ramon de Manjarrés y su transformación en *Escola del Treball*, en 1914, con el apoyo de Prat de la Riba.

El cotexto socio-ideológico de los primeros ateneos vendrá determinado por el marco político y por los problemas económicos, coyuntura que obligaba a aceptar la colaboración económica, ya sea de las autoridades o de algún industrial interesado en la educación del pueblo. A través de asociaciones o con la ayuda de algún protector, los ateneos obreros intentaban establecer escuelas en un contexto muy difícil.

Los patronos, en líneas generales, pagaban a los obreros sueldos de miseria, originando que los trabajadores trabajasen muchas horas diarias, que podían llegar a dieciséis, de diez a doce en el caso de las mujeres y de los niños, como indican las referencias de la época. La educación quedaba limitada, en el mejor de los casos, a la enseñanza primaria como enseñanza terminal. De hecho, la mayoría de propuestas teóricas no sobrepasaban dicho límite.

Los ateneos obreros se desarrollaron a partir de la segunda mitad del siglo XIX con finalidades cooperativas y educativas y dieron especial importancia a la enseñanza de la lectura, la escritura y las cuatro reglas.

Dado que, con anterioridad al triunfo de la Revolución de 1868, el movimiento obrero, exceptuando algunos períodos, estuvo refugiado en la clandestinidad, cabe pensar que los ateneos obreros que se desarrollaron, más o menos, a partir de la segunda mitad del siglo XIX, debían estar bajo la tutela de un filántropo o de alguna institución. Teniendo en cuenta la precariedad de recursos, la mayor parte de los ateneos que se fundaron, a partir de la fecha citada, con finalidades cooperativas y educativas, se limitarán primordialmente a otorgar una importancia especial a la enseñanza de la lectura, la escritura y las cuatro reglas.

Teniendo en cuenta la situación de la clase obrera, la orientación de los ateneos obreros venía determinada por el reformismo socio-político, limitándose, como máximo, a pedir la libertad de asociación, como muestra la proclama dirigida al Presidente del Gobierno, en 1862, por quince mil obreros barceloneses, a través de D. Nicolás María Rivero⁸.

En los ateneos fundados en esta época se desarrollaban diversas actividades culturales, como tertulias, conferencias, así como veladas literario-musicales en las cuales el canto coral jugaba un determinado papel⁹. Sin embargo, su actividad prioritaria era el establecimiento de escuelas de acuerdo con los propios anhelos de los trabajadores.

⁸ *“Pedimos la libertad de asociación para luchar con el capital sí, pero en lucha noble y leal para oponer a la exigencia del capital, otros capitales; para oponer a la riqueza hereditaria o adquirida el capital del ahorro. La industria, esa rica y floreciente industria, orgullo de nuestra Patria y de España, ha creado necesidades, ha cambiado los principios económicos de los últimos tiempos, y hoy que, por fortuna, terminaron las discordias sangrientas hora es que se dé plaza a nuestras quejas, manifestadas pacíficamente, que se atienda al hombre que con el sudor de su rostro ayuda poderosamente a levantar esos palacios industriales”.* Juan N. GARCÍA NIETO PARIS S. J. *El sindicalismo cristiano en España. Notas sobre su origen y evolución hasta 1936.* Bilbao, Universidad de Deusto Editorial El mensajero del Corazón de Jesús, 1960, pág. 26. Texto de: Práxedes ZANCADA. *Derecho corporativo español, Organización del trabajo, 1928,* pág. 78.

⁹ Las primeras preocupaciones por la elevación cultural de los obreros provienen del movimiento coral impulsado por Anselm Clavé que sacaba a los obreros de las tabernas para enseñarles a cantar. Sus actividades comenzaron en 1845. Fundó en 1850, *Fraternidad*, la primera agrupación coral que se creó en el Estado español. Su lema era “progreso, virtud y amor.” de reminiscencias masónicas. Durante la Revolución de 1868 formó parte de la Junta Revolucionaria y en 1871 fue nombrado presidente de la Diputación provincial de Barcelona.

La circunstancia de que el *Ateneo Catalán de la Clase Obrera* ofreciese a sus alumnos clases de dibujo y, posteriormente, un programa donde las disciplinas científico-técnicas jugaban un papel destacado, era poco frecuente en aquellos tiempos. No resulta fácil valorar la incidencia real de este Ateneo y de su sucesor debido a una evolución ideológica fluctuante, que pasa de un extremo a otro. A pesar de ello, su trayectoria en el mundo educativo tuvo una gran repercusión en los ateneos obreros catalanes.

L' Ateneu Català de la Classe Obrera (1861-1874)

Fundado en 1861, abrió sus puertas el domingo día 2 de febrero de 1862, en una sesión pública, en la cual Josep Sabaté, presidente de la comisión organizadora, pronunció un discurso en catalán, procediendo, además, al nombramiento de la primera Junta Directiva. Josep Doménech, el nuevo presidente, señaló que el Ateneo consideraba fundamentales los siguientes principios.

Amor al trabajo, amor al estudio y a la moralidad, con cuyos poderosos auxilios llegará la clase obrera al grado de ilustración que tanto necesita¹⁰.

Los gastos que supuso el alquiler del local donde se albergó la nueva entidad iban a cargo de un banquero, y en las obras de adecuación del local intervinieron, desde el obispo hasta el Capitán General, sin olvidar el Ayuntamiento de la ciudad¹¹. A pesar de que la mayor parte de los asociados del Ateneo eran obreros, estaba bajo la tutela del *stablishmen*¹². Todo ello explica que el clima en que se desarrollaban las clases obedecía a los parámetros de la sociedad establecida, donde se enseñaban al alumno:

... sus derechos, sus deberes, el amor que debe a sus semejantes, el respeto que debe tributar a la propiedad, conocerá también que la verdadera libertad no es la licencia, sino que es la igualdad ante la ley y la estricta sujeción a la misma¹³.

Todas las informaciones nos llevan a la conclusión que el Partido Progresista jugó un papel decisivo en la trayectoria del Ateneo, especialmente en sus actividades escolares. La nueva escuela abrió sus puertas el 6 de marzo de 1862 y contaba con un profesorado cualificado, encabezado por Esteban Paluzie y Ot Fonoll, dos grandes figuras de la escuela catalana de la segunda mitad del siglo XIX¹⁴.

10 *El Telégrafo*, 3-II-1862. Citado en: Manuel Vicente IZQUIERDO. "L'Ateneu Català de la Classe Obrera i la seva escola 1862-1874". (...) 1995, pág.170, nota 13.

11 Manuel VICENTE IZQUIERDO. "L'Ateneu Català de la Classe Obrera i la seva escola 1862-1874", 1995, pág. 170.

12 Al margen de los Ateneos y sociedades organizadas en Cataluña, señalaremos: el *Fomento de las Artes y la Escuela de Trabajador* del profesor Cervera en Madrid, la *Filantropía Artística* de Valladolid, el *Porvenir* de Zaragoza, el *Círculo de Artesanos* d'Alacant, el *Círculo Artístico* de Albacete, etc.

13 *Al Ateneo Catalán de la Benemérita Clase obrera. Memoria dedicada y leída al mismo 8 de mayo de 1863 por D. Eduardo Maluquer*, citado por: Manuel Vicente IZQUIERDO. "L'Ateneu Català de la Classe Obrera i la seva escola 1862-1874", 1995, pág. 170, nota 16. Sobre la fundación de este ateneo, véase además: Ramón ALBERDI *La formación profesional en Barcelona. Política, pensamiento, instituciones 1875-1923*, 1980, pp. 536-537.

14 Esteban Paluzie adquirió un gran prestigio como editor de obras pedagógicas de gran difusión. Ot Fonoll fue director de la Escuela Normal de Lleida 1843-1849 y de la de Barcelona 1849-1975.

El Partido Progresista jugó un papel decisivo en la trayectoria del Ateneo que, durante el Sexenio Revolucionario, devino uno de los centros culturales de activismo revolucionario, al margen de su actividad educativa.

Después de un período de discusiones internas entre progresistas y radicales de tendencia republicana, encontramos como presidente, poco antes de la Gloriosa, a Miquel González Sugrañes, alcalde popular de Barcelona durante la 1ª República. A partir, por tanto, de la fecha indicada, los republicanos pasaron a dominar el Ateneo. Este cambio tomó una orientación más radical a raíz del triunfo de la Revolución de Septiembre. Situado en la calle Mercaders, durante el período revolucionario, sede además de sindicatos obreros barceloneses, el Ateneo devino uno de los centros culturales de activismo revolucionario, al margen de su actividad educativa.

De la primera etapa de dicho Ateneo, cabe recordar la importancia que adquirió la enseñanza científico-técnica. Ya en el curso 1862-63, encontramos entre las disciplinas que se impartían el Dibujo Lineal, aunque tendremos que esperar a la dirección de los internacionalistas en el Ateneo, para que esta concepción juegue un papel de primer orden¹⁵.

Al inicio de la Revolución de 1868 asistían a las clases del Ateneo unos 200 alumnos y en 1873, con la Primera República, se llegó a los 500. En estos años, aquellos que preconizaban la enseñanza integral, para superar la enseñanza libresca, se referían a un programa a medio o largo plazo. Sin embargo, su influencia en las clases del Ateneo, ya se dejaba sentir entonces. Según los internacionalistas, dicha concepción:

... Debe proporcionar un desarrollo intelectual moral y físico (...) y armonizar los trabajos manuales y las técnicas profesionales¹⁶.

La influencia de los internacionalistas se manifestaba en un programa que combinaba la instrucción elemental con las materias científico-técnicas y los idiomas.

A tenor de este criterio, se combinaba la instrucción elemental con las materias científico-técnicas y los idiomas. Encontramos, pues, en el curriculum: Matemáticas, Física aplicada, Principios generales de ciencias aplicadas, Economía, Política y Estadística, Teneduría de Libros, Teoría de Tejidos, Dibujo Lineal, Francés (...) ¹⁷

El sueño se acabó el 7 de enero de 1874, cuando el general Pavía disolvió el Parlamento. Dos días después, el Gobernador de Barcelona, cumpliendo órdenes del Capitán General Martínez Campos, prohibía la Internacional y cerraba el Ateneo.

L'Ateneu Obrer de Barcelona (1882-1915)

La nueva situación, con los internacionalistas en la clandestinidad, llevó a algunos sectores de la clase obrera a adoptar posiciones reformistas que se manifestaron, primeramente, en 1876, en el *Centro Federativo de Sociedades Obreras de Barcelona*,

¹⁵ Destacó la participación de una serie de ingenieros industriales: Ramón de Manjarrés, director honorario, Ventura Sierra, secretario, Manuel Gispert, subdirector de instrucción, A.G. González Meneses, C.M. Gener, R. Justo y Villanueva y el estudiante de ingeniería A. Torija. Véase: Josep TERMES. *Anarquismo y sindicalismo en España. La primera Internacional 1864-1881*. Barcelona, Ariel, 1972, pág. 119. Ramón ALBERDI *La formación profesional en Barcelona. Política, pensamiento, instituciones 1875-1923*. 1980, pp. 535-545. Pere SOLÀ. *Els ateneus obrers i la cultura popular a Catalunya (1900-1939)*. *L'ateneu Enciclopèdic Popular*, 1978, pp. 48-54. Vicente IZQUIERDO. "L'Ateneu Català de la Classe Obrera i la seva escola 1862-1874", 1995, pp. 172-173

¹⁶ Manuel VICENTE IZQUIERDO. "L'Ateneu Català de la Classe Obrera i la seva escola 1862-1874" (...), 1995, pág. 172.

¹⁷ Sobre el programa completo de asignaturas del curso 1869-1870, consultar: La Federación, 18 de septiembre de 1869. Véase: Ramón ALBERDI *La formación profesional en Barcelona. Política, pensamiento, instituciones 1875-1923*, 1980, Cuadro nº 36, pág. 541.

dirigido por Josep Pàmies. A partir de 1881, se iniciaba un período de mayor libertad para los sectores reformistas del movimiento obrero. A raíz de las actividades de dicho grupo, el 23 de octubre de 1881 se celebró una asamblea con asistencia de 2.500 trabajadores, los cuales pertenecían, en general, al grupo de los obreros cualificados. En dicha asamblea se aprobaron los cuatro puntos siguientes:

1º. Fundar un Ateneo Obrero.

2º. Declarar que los obreros deben tomar parte en la política y afiliarse a los partidos democráticos.

3º. Impulsar la organización de jurados mixtos.

4º. Ampliar y formalizar las asociaciones obreras existentes.

La nueva situación se recogía en el Congreso Obrero de 1882 que comportaba el cooperativismo, el sindicalismo y el reformismo social. El nuevo Ateneo Obrero, presidido por Manuel Bochons, que tomará el nombre de *Ateneo Obrero de Barcelona*, puede considerarse, en parte, como una continuación del anterior¹⁸. Nació, según parece, el 13 de marzo de 1882, reanudando las clases el 7 de enero de 1883. El local situado en la calle Barbarà nº 25, contaba con las aulas, la biblioteca, el salón de actos, la sala de Juntas (...). No reunía buenas condiciones para la enseñanza, como la mayor parte de las escuelas de Barcelona, a finales del siglo XIX¹⁹. Como ya era tradicional la enseñanza se dividía en:

- Diurna –mañana y tarde– donde se impartía la enseñanza primaria elemental y superior, concebida como cualquier centro privado, donde asistían los hijos de los obreros que sus padres pudieran costear sus estudios, satisfaciendo una cuota muy módica.

- Nocturna. Dirigida a los jóvenes y adultos trabajadores²⁰.

Para el Ateneo eran prioritarios los estudios nocturnos, como demuestra el hecho que cuando se hablaba de suspender algunas de las enseñanzas por problemas económicos, se primaban siempre dichos estudios. Aprobaron la fundación de este Ateneo republicanos federales y catalanistas de izquierdas, como Valentí Almirall, Ramon Lostau, y Josep

18 En realidad, muchos de los fundadores de este nuevo Ateneo habían formado parte del *Ateneo Catalán de la Clase Obrera*. Anselmo Lorenzo los consideró traidores. Véase: Ramón ALBERDI *La formación profesional en Barcelona. Política, pensamiento, instituciones 1875-1923*, 1980, pp. , 561.562, notas 134-159. (El autor hace una sucinta descripción de la personalidad de los distintos fundadores del este Ateneo).

19 El Ateneo, en agosto de 1886, se trasladó a la calle Tallers nº 22 y en diciembre de 1917 a la calle Moncada nº 12, donde permaneció hasta su desaparición en 1965. El Ateneo no contó nunca con local propio.

20 En torno al Ateneo existían una serie de Sociedades obreras, entre ellas: *Societat de Teixidors de Seda*, *Teixidors de Mà*, *Pintors*, *Tres Classes de Vapor...*, con el derecho de enviar gratuitamente a las clases del Ateneo sus afiliados o los hijos de éstos.

M^a Roca y Roca²¹ y tuvo una buena acogida en el semanario *La Campana de Gràcia*. Contaba también con un portavoz de sus actividades, la *Revista del Ateneo Obrero de Barcelona*, que apareció en 1886, y que duró unos veinticinco años.

Las enseñanzas consideradas desde el ángulo de la formación profesional se limitaban a clases de Dibujo y de Geometría, a las que llamaban de Artes y Oficios. El curso 1903-1904 se inauguraron unos cursos de Comercio, el primero preparatorio. A partir de 1905, siguiendo la tónica general que se observa en Cataluña, sobre todo en Barcelona, se muestra una inquietud renovadora que se manifestaba, especialmente, en las clases de Dibujo Artístico y Lineal²².

Sabemos que, en 1907, la matrícula era de unos 1000 alumnos. En el período que se abre en 1910, podemos hablar de un centro de formación profesional, en el cual además de las disciplinas tradicionales se creaba una escuela de delineantes y otras varias, como Taquigrafía y Mecnografía, incorporando además clases preparatorias para los cursos de peritaje de Mecánica y Electricidad, en combinación con la escuela de Vilanova i la Geltrú²³. Por otro lado, en 1915, además de las preparaciones para los peritajes antes señalados, se impartían clases de Dibujo Lineal y Artístico; Pintura; Escultura; Perspectiva; Idiomas; Cálculo Mercantil y Electricidad²⁴.

En el período que se abre en 1910, "L'Ateneu Obrer" de Barcelona es un centro de formación profesional. A partir de 1912 pasó a ser controlado por sectores de la burguesía vinculados al catolicismo social.

Por lo que hace referencia a la mentalidad y actitudes, hemos de considerar que, en una primera etapa, se trató de un Ateneo Obrero que vivía de las cuotas de sus socios y de alguna subvención. A partir de 1912, tomaba otro rumbo y pasaba a ser controlado por sectores de la burguesía claramente vinculados al catolicismo social. En 1915, el Ateneo se declaraba apolítico, actitud que, generalmente, era sinónima de ateneo conservador. Adoptaba la fórmula de un patronato católico para obreros, en el cual la formación profesional jugaba también un papel determinante. Su conservadurismo se evidencia en el hecho que continuará existiendo después del final de la Guerra.

Los otros Ateneos Obreros catalanes hasta el final de la Guerra

Con anterioridad al nacimiento de los ateneos obreros, al margen de la cátedra de Dibujo Lineal de la Junta de Comercio, en algunas poblaciones catalanas, existían clases de dibujo. En cuanto a la provincia de Barcelona, recordaremos: la Escuela de Dibujo de Mataró establecida en 1815 y que sería el precedente de la Escuela de Artes y Oficios

21 También tuvo como protectores; Rossend Arús, Manuel Angelon, Evarist Arnús y Francesc Cambó.

22 Alexandre GALÍ. "Ateneus". *Un segle de vida catalana 1814-1930*. Diversos autores. Coordinación, Ferran SOLDEVILA. Barcelona. Editorial Alcides 1961. Vol. 2, pág. 1438.

23 Ramón ALBERDI *La formación profesional en Barcelona. Política, pensamiento, instituciones 1875-1923*, 1980, pág. 574, notas 218 a 223.

24 Celia LÓPEZ DE MEDRANO. "Industriales, religiosos y obreros en la enseñanza profesional española" *Jornadas empresariales* pág. 18. AHDB (Archivo Histórico Diputación de Barcelona), legajo 3408, pp. 23-24. Véase de la misma autora: *Ideología política y realidad económica en la formación profesional obrera 1857-1936*. Lleida: Ed. Fundación Ernest Lluch y Editorial Milenio, 2007, 229 pp.

creada en 1886²⁵; la escuela de Dibujo de Vic, fundada en 1836, que se perpetuó hasta los años cuarenta del siglo pasado. Su modelo sirvió para crear una Escuela de Artes y Oficios que comenzó a funcionar en el curso 1886-1887, en la capital de la comarca de Osona, así como para crear la *Escuela de Gracia* en 1890²⁶.

Siguiendo, en cierta manera, el modelo del *Ateneo Obrero de Barcelona*, nacieron diversos ateneos en zonas industriales de dicha provincia. En primer lugar, nos referiremos a los ateneos que se crearon en la ciudad condal o en las poblaciones que se integraron a la capital, en 1897²⁷.

- El 1º de octubre de 1885 se establecía l'*Ateneu Obrer de Sant Andreu de Palomar*, en la calle Major de Sant Andreu nº 7, con el apoyo de las sociedades obreras de la barriada. Se daban clases de teoría y dibujo de tejidos.

- En el mismo año, nacía el *Foment Industrial* el cual, a partir del curso 1908-1909, establecía clases de teoría y práctica textil, ampliadas, más adelante, con clases de dibujo y de mecánica.

- Situado en la barriada de Hostafrancs, contigua a la de Sants, se fundaba l'*Ateneu Obrer Autonomista del districte VII*, autorizado el 15 de agosto de 1895, comenzando su actividad diurna y nocturna de dibujo y materias similares hasta 1906.

- L'*Ateneu Obrer de Gràcia*, creado en 1894, cuyo reglamento se aprobó en 1897 y en el cual su artículo 1º precisaba que dicho ateneo "*tiene por objeto la instrucción ilimitada de la clase obrera*".

- *Les escoles catalanes del districte II* que tenían una sección primaria diurna y una sección técnico-profesional nocturna dedicada preferentemente a la industria textil. Entre 1909 y 1923 el centro publicó una revista que nos ofrece muchos datos sobre su actividad interna²⁸.

25 Montserrat GURRERA LLUCH. "l'Escola de Dibuix de Mataró. Una institució de formació professional al Mataró del segle XIX (1815-1886)". *Actes de les XIV Jornades d'Història de l'Educació dels Països Catalans*. Mataró, 1999, pp. 67-84. Véase también, la Tesis Doctoral de la misma autora. Universitat de Barcelona, 2004, Director Conrad Vilanou i Torrano.

26 Jordi MONÉS I PUJOL-BUSQUETS. *Les escoles professionals municipals 1890-1990*. Ajuntament de Barcelona, 1991, 163 pp.

27 En dicha fecha se integraron a Barcelona: Gràcia, Hostafrancs, Sant Gervasi de Cassoles, Sant Martí de Provençals y Sants.

28 Estas escuelas juntamente con les *escoles del districte VI*, bajo la orientación del Dr. Jeroni Estrany, tenían como objetivo crear una escuela popular catalana que intentara superar el carácter eminentemente libresco de la escuela tradicional.

No se trata de los únicos ateneos barceloneses en que la enseñanza formara parte de sus actividades, sino simplemente de aquellos que dedicaban una mayor atención a la formación profesional²⁹.

“L’ Ateneu Obrer de Badalona”, crado en 1884, impartía instrucción a los obreros y a sus hijos en clases diurnas y nocturnas. En 1914 se planteó crear una escuela de artes y oficios que abarcaba todas las etapas, desde párvulos a la formación profesional.

En cuanto a la zona de influencia de la capital catalana, nos referiremos a l’*Ateneu Obrer de Badalona*, fundado en 1884, que se dedicaba a la instrucción de los obreros y de sus hijos, en clases diurnas y nocturnas. En septiembre de 1910, abría unas clases de dibujo, a las que seguirían, al año siguiente, clases de teneduría de libros. A partir de 1914, se planteó el establecimiento de una escuela de artes y oficios para que los alumnos pudieran cursar toda la escolarización, desde el parvulario hasta la obtención de una capacitación profesional.

La nueva escuela, ubicada en la antigua Azucarera, fue inaugurada el 18 de abril de 1915, por el primer ministro Eduardo Dato. En dicha escuela se introdujeron clases de matemáticas, química, física, modelado en barro, cerámica y teoría de tejidos. El total de alumnos, en las clases diurnas y nocturnas, se situó alrededor de unos 600, entre chicos y chicas, de los cuales un centenar asistían a las clases de formación profesional. Con la creación de la Escuela de Artes y Oficios municipal, la Escuela del Ateneo de Badalona, dedicada a la formación profesional, pasó a un segundo plano³⁰.

En cuanto a las demás poblaciones industriales de la provincia de Barcelona, citaremos: el *Ateneo Manresano de la clase obrera*, fundado el 1864 y la población de Vilanova i la Geltrú, donde las primeras tentativas de escuelas para obreros datan de 1870, año en el cual se fundó la enseñanza para los obreros, financiada con fondos particulares y alguna subvención del Ateneo Obrero, que no adquirió una cierta importancia hasta 1877. Referente a la formación profesional, en 1884, se establecieron clases de dibujo. Con la fundación oficial de la *Escuela de Artes y Oficios*, en 1886, y la de *Peritaje Industrial*, en 1902, el Ateneo perdió protagonismo.

En 1863, nació l’*Ateneu Igualadí de la Classe Obrera*, fundado por trece obreros, con el apoyo del padre Marià, cuyo objetivo se centraba en la creación de un centro instructivo y en poner la cultura al alcance de todo el mundo, especialmente de los obreros.

Las escuelas eran un elemento decisivo en las actividades del Ateneo. Sus clases se iniciaron en 1863, con clases vespertinas para adultos. En 1864 se inauguró la escuela de dibujo y en 1871 comenzaron las clases de música. A raíz de la 3ª guerra carlista, el Ateneo fue incendiado y las actividades escolares quedaron paralizadas hasta 1877. En

29 Jordi MONÉS I PUJOL-BUSQUETS. *Formació professional i desenvolupament econòmic i social català (1714-1939)* Societat d’Història de l’Educació dels Països de Llengua Catalana. I.E.C. 2005, pág. 207-208 (Comprende una relación de los ateneos obreros, no adscritos al movimiento libertario, que tenían escuelas, con una formación profesional nula o muy escasa).

30 Además de los números de su revista trimestral, la prensa badalonesa dedicó a este Ateneo una gran atención, desde su fundación hasta su desaparición en 1939, a raíz del triunfo de las tropas nacionales.

julio de 1889 se amplió el recinto del Ateneo y, en 1897, se llevaron a cabo obras para instalar una escuela de Teoría y práctica de Tejidos.

En 1908 la Escuela de Tejidos contaba con 200 alumnos. En el período de la Dictadura de Primo de Rivera, la enseñanza profesional del Ateneo se ampliaba, afectando: a las clases de oficios como mecánica, carpintería y dibujo, y se adquiría un telar mecánico para las clases prácticas de los alumnos de la Escuela de Tejidos. Durante la República, no hubo cambios remarcables a nivel de formación profesional, destacando la labor societaria y las actividades de la biblioteca, con más de 4.000 volúmenes. Con el triunfo de las tropas franquistas, el Ateneo se convirtió en Centro Nacional y suprimió toda actividad docente y cultural. El Ateneo se reabrió en 1977.

Por lo que se refiere al Camp de Tarragona, la capital provincial tenía una tradición educativa que arranca de finales del siglo XVIII. Referente a la problemática que nos ocupa, tanto la *Il·lustració Obrera de Tarragona* como l'*Ateneu Tarragoní de la Classe Obrera*, fundados en 1882 y 1895 respectivamente, fueron instituciones punteras desde finales de XIX en la órbita de la enseñanza elemental. Además de estos estudios patrocinaron escuelas o clases de formación profesional³¹. Cabe no olvidar que, en Valls, se establecieron clases de dibujo en 1839, que fueron clausuradas en 1855 y reestablecidas en 1882.

El protagonismo principal recae, sin embargo, en Reus. El Centre de Lectura se preocupó de la enseñanza poco después de su fundación, en 1859³². El 21 de julio de 1861, se creaban una serie de cátedras permanentes, entre las cuales una de Dibujo. Clausurado el Centro en 1866, el triunfo de *La Gloriosa* permitió su reapertura en 1869. Las clases se reanudaron el septiembre de 1870, ampliándose a lecciones de teoría de tejidos para menestrales. Las vicisitudes políticas, los problemas económicos y los proyectos fallidos, limitaron las actividades del Centro. Parece que las clases de dibujo continuaron hasta finales del siglo XIX.

El "Centre de Lectura" de Reus se fue convirtiendo en uno de los centros culturales de mayor prestigio de Cataluña, siendo la formación profesional parte de una de las siete secciones del centro.

El *Centre de Lectura*, desde comienzos del siglo pasado, se fue convirtiendo en uno de los centros culturales de mayor prestigio de Cataluña. La formación profesional formará parte de una de las siete secciones del Centro, continuando sus actividades sin cambios demasiado significativos³³. El hecho más remarcable fue la organización del *Primer Congrés d'Ateneus* del cual nos ocupamos a continuación.

31 Adelina MANUEL I NOGUERAS. Diversas comunicaciones presentadas a las *Jornades d'Història de l'Educació dels Països Catalans*, al III *Congrés d'Ateneus*, así como también su tesis doctoral dirigida por el profesor Pere Solà.

32 Este Centro puede considerarse el primer Ateneo Obrero catalán. Los fundadores no utilizaron la denominación obrero para evitar represalias: Pere ANGUERA. *El Centre de Lectura de Reus. Una institució ciutadana*. Barcelona Edicions 62 s.a. 1977, pàg. 11.

33 Para la provincia de Girona, consultar: Pere PUJOLÀS I MASET. "El Pla Joaquim Vayreda per a la reforma de les escoles de Belles Arts dependents de la Diputació de Girona (1891)". *VIII Jornades d'Història de l'Educació als Països Catalans*, Menorca, 1986, pp. 67-73. Por lo que se refiere a la provincia de Lleida, la formación profesional industrial fue prácticamente nula.

Los inicios de una crisis

Como he indicado, los sectores reformistas jugaron un papel destacado en el movimiento obrero a partir de la Restauración. El *Centre Industrial*, organismo formado por artesanos y obreros, facultativos de toda clase de artes y oficios de transformación, se mostraba favorable al reformismo, posición que quedaba reflejada en la respuesta a un cuestionario planteado por la *Comisión de Reformas Sociales* en 1883.

Las enseñanzas técnicas de las escuelas de artes y oficios serían mucho más concurridas si estuvieran organizadas en la forma teórico-práctica que la experiencia viene demostrando; (...) y los libros y periódicos que son populares a las clases obreras de Barcelona y sus pueblos comarcanos, son aquellos que proporcionan instrucción práctica para los buenos oficiales en su trabajo artístico e industrial, y los periódicos que defienden sus intereses políticos como ciudadanos y sus intereses económicos como trabajadores³⁴.

A principios de la pasada centuria, ya se vislumbraba el exceso de oferta, lo cual, dadas las posibilidades económicas de los ateneos, derivaba en una calidad discutible de sus centros escolares. Esta situación llevó a la creación, en 1905, de la *Unió o Federació d'Ateneus Obrers*. En dicha Federación, los centros obreros mancomunados se propusieron un trabajo que superara la simple opción caritativa y testimonial; en este sentido, cobró un interés especial, como caso emblemático, la *Unió Industrial*.

La *Unió Industrial*, establecida, en 1904, partía de la base de la creación de un centro especializado. El apartado b del artículo 2º de sus estatutos precisaba que la finalidad de la Unió era: *el adelanto y progreso de sus socios por medio de la enseñanza y divulgación aplicada al arte industrial*³⁵.

Esta asociación comenzó sus clases el curso 1904-1905. Su profesorado era muy competente, recordaremos a Pau Rodon, técnico textil de gran prestigio, y el farmacéutico y licenciado en ciencias físico-químicas Josep Agell i Agell, uno de los impulsores de la Química Industrial en España.

La cuota de los estudios era mínima. El Centro contaba con ayudas del Estado, en algunas ocasiones de la *Sociedad Económica Barcelonesa de Amigos del País* y con las cuotas de los socios. La Unió publicaba una revista, *Unión Industrial* (1906-1911), que en su segunda época (1912-1916) tomó el nombre de: *La Industria*³⁶.

34 Ramón CASTERÁS. *Actitudes de los sectores catalanes en la coyuntura de los años 1880*. Anthropos. Editorial del Hombre, 1985, pp. 402-403.

35 Ramón ALBERDI *La formación profesional en Barcelona. Política, pensamiento, instituciones 1875-1923*, 1980, pp. 623-639.

36 Ramón ALBERDI *La formación profesional en Barcelona. Política, pensamiento, instituciones 1875-1923*, 1980, pág. 611.

El cuadro de asignaturas, tanto en las clases diurnas como en las nocturnas, era muy extenso y comprendía: técnicas textiles, química textil, mecánica, álgebra, electricidad, dibujo, aerografía (...). En el caso de las clases de día, el curso se completaba con visitas a fábricas, museos, (...) ³⁷.

En la coyuntura señalada cabe hablar, especialmente, de la organización y el temario de los dos congresos de ateneos celebrados en 1911 en Reus y en 1912 en Vilanova i la Geltrú. Se trataba de buscar una salida a la crisis de estas entidades que se habían desarrollado, en su mayor parte, a partir de la segunda mitad del siglo XIX y dar un contenido social a un serie de iniciativas que actuaban de una forma desordenada, con diferencias esenciales entre las distintas propuestas.

El primero de estos congresos celebrado en Reus, organizado por el *Centre de Lectura*, tuvo lugar el 15, 16 y 17 de abril de 1911, bajo la presidencia de Jaume Simó i Bofarull personaje un tanto contradictorio ³⁸, con una nutrida participación ³⁹ y un total de 72 ponencias. Parece, sin embargo, según Alexandre Galí, que las expectativas estuvieron muy por debajo de las realidades.

El cuadro de las comisiones con presidentes honorarios y efectivos, era verdaderamente apoteósico. Aquel magnífico proyecto, quedó, en cierta manera, en agua de borrajas. Apenas dejó rastro y tuvo por si mismo poquísimo interés) ⁴⁰.

En este congreso se decidió delegar a los representantes de Vilanova i la Geltrú, encabezados por su presidente Leopold Cruzat i Prats, la organización del próximo congreso, que tuvo lugar el 25, 26 y 27 de mayo del año siguiente. Dicho congreso debe considerarse, como el anterior, un éxito desde el punto de vista de la participación ⁴¹.

Tanto Pere Solà como Alexandre Galí, desde perspectivas diferentes, a la vista de los resultados de estos congresos, certifican el declive del movimiento ateneístico tradicional. Estos congresos, celebrados para rejuvenecer dicho movimiento, aceleraron una crisis anunciada. La conflictiva sociedad catalana no confiaba en unos ateneos políticamente

³⁷ Adaptació de *La Indústria*, (octubre 1915). reproducido en el cuadro 38 de: Ramón ALBERDI *La formación profesional en Barcelona. Política, pensamiento, instituciones 1875-1923...*, 1980, pág. 634. Véase también el cuadro 37: Jordi MONÉS I PUJOL-BUSQUETS. *Formació professional i desenvolupament econòmic i social català (1714-1939)*, 2005, pág. 209, Taula 9.

³⁸ Católico, lerrouxista, fue alcalde de Reus y gobernador de Girona al proclamarse la República. Consultar: Pere ANGUERA. *El Centre de Lectura de Reus. Una institució ciutadana*, 1977, pp. 120-121.

³⁹ Participaron personajes que más adelante tendrían un papel destacado. Señalaremos: Fontseré, Layret, Rovira i Virgili, J. M. de Sucre, Adrià Gual, Felip Pedrell, Puig i Ferrater (...) Pere ANGUERA. *El Centre de Lectura de Reus. Una institució ciutadana* (...), 1977, pág. 121.

⁴⁰ Alexandre GALÍ. *Història de les institucions i del moviment cultural de Catalunya 1900-1936. Llibre X. Institucions de cultura popular*. (...), 1983, pág. 213 (traducción del original catalán). véase también: Alexandre GALÍ. "Ateneus". *Un segle de vida catalana 1814-1930*". (...), 1961. 2º Vol. pág. 1439.

⁴¹ Pere SOLÀ. *Els ateneus obrers i la cultura popular a Catalunya (1900-1939). L'ateneu Enciclopèdic Popular*. (...), 1978, pp. 68-69.

neutros, la cultura obrera buscaba nuevas salidas. Pere Solà se expresa en los siguientes términos:

La misma diversidad de condición y orientación ideológica de las entidades, corporaciones y asociaciones presentes en el Congreso hacía imposible la definición de una vía de intervención clara: monárquicos y republicanos, católicos y aconfesionales, capitalistas y socialistas, se obstaculizaban y neutralizaban los unos a los otros⁴².

En cuanto a Alexandre Galí manifestaba que:

La proposición de Pau Vila de borrar la palabra Ateneu⁴³ sancionaba la liquidación de unas instituciones, en cuyo momento ya estaban canceladas. No eran sólo que se cancelaban. El propio concepto de cultura popular con su diversidad, su vaguedad y su extensión en la Cataluña de 1912, desbordaba los límites de cualquier congreso⁴⁴.

En Reus (1911) y Vilanova i la Geltrú (1912) se celebraron sendos congresos que certificaron el declive del movimiento ateneístico tradicional y pretendían ganarse la confianza de la conflictiva sociedad catalana que no confiaba en unos ateneos políticamente neutros.

Estos congresos reflejaban la crisis que estaban viviendo los ateneos. No hay demasiadas referencias respecto a posibles soluciones. En este sentido, vale la pena recordar la propuesta de Francesc Ripoll, vicepresidente del Congreso de Vilanova, de potenciar las escuelas profesionales y abandonar muchas de las escuelas primarias que no respondían a las necesidades de la sociedad⁴⁵.

El Congreso de Vilanova i la Geltrú fue el último de los congresos de ateneos, a pesar del interés mostrado por Pau Rodón i Amigó, de organizar un tercer congreso en Badalona. Después de Vilanova las cosas no serían ya como antes y el interés por las escuelas profesionales, desde el mundo obrero, tomarán un nuevo rumbo. Con el tiempo subsistirán determinadas escuelas profesionales obreras y las escuelas primarias de viejos y nuevos ateneos que vivieron una renovación durante la República.

Otras alternativas de cultura obrera

Dado que no se trata del tema de este trabajo, me limitaré a ofrecer cuatro datos sobre dos de las alternativas más conocidas.

42 Pere SOLÀ. *Els ateneus obrers i la cultura popular a Catalunya (1900-1939)*. *L'ateneu Enciclopèdic Popular*. (...), 1978, pág. 68. (traducción del original catalán)

43 En el Congreso se aprobó una propuesta del eminente geógrafo que decía así: “: 4t i últim. Que per ésser més extensiu es doni als següents Congressos nostres, el títol de Congrés de Cultura Popular Catalana “. Alexandre GALÍ I COLL *Història de les institucions i del moviment cultural de Catalunya 1900-1936*. *Llibre X. Institucions de cultura popular*. (...), 1983, pág. 224.

44 Alexandre GALÍ I COLL *Història de les institucions i del moviment cultural de Catalunya 1900-1936*. *Llibre X. Institucions de cultura popular*. (...), 1983, pág. 224. (traducción del original catalán)

45 Consultar. Francesc RIPOLL.. “Discurs del vispresident” *Segon Congrés d’Ateneus i Associacions de cultura. Vilanova i la Geltrú, 1913*, pág. 52. Andreu Nin también cuestionaba el estado y funcionamiento de dichas escuelas primarias. Véase: *El Poble Català*, artículos sobre pedagogía entre julio y septiembre de 1912.

Cabe hablar en primer término del movimiento libertario y concretamente de las escuelas racionalistas que seguirán la trayectoria de la Escuela Moderna de Ferrer Guardia. Esta escuela era una alternativa a la escuela tradicional, especialmente en relación a los contenidos, con un mayor interés hacia las disciplinas científicas. Al margen de las propuestas de 1898⁴⁶ mostraba un cierto interés hacia la libertad del niño, a la línea d'Ellen Key. Dadas las dificultades para establecer una Universidad Obrera, Ferrer creó una editorial y un Boletín para colaborar a la formación obrera, todo ello completado con la organización de conferencias, generalmente, dominicales. La calidad, de las escuelas racionalistas, herederas de la *Escuela Moderna*, fue desigual. Debe precisarse que se trataba de un modelo totalmente diferente a la formación profesional como enseñanza terminal.

Siguiendo el esquema tradicional de Ateneo Obrero, nació en Barcelona, el 1903, *L'Ateneu Enciclopèdic Popular*⁴⁷, que partía de determinadas premisas que se irán perfilando a lo largo del tiempo. Este *Ateneu* se convirtió en una tribuna pública a favor de la cultura popular, como voz independiente en la discusión de los problemas en el mundo socio-cultural y socio-educativo barcelonés durante treinta y cinco años. Sus cursos y conferencias, en los que participaron la flor y nata de la intelectualidad catalana, su participación en congresos, como el Congreso de Educación Social (1933) entre otros, ha determinado que su obra se la considere como una Universidad Popular frente a la tradicional Universidad clasista⁴⁸. Finalmente, recordaremos que, a partir de los años treinta, el *Enciclopèdic*, fue, sobre todo, una tribuna para las distintas corrientes del marxismo, poco importante en Cataluña con anterioridad a la Revolución Soviética.

Algunas reflexiones finales

No podemos obviar el hecho de que las prioridades del movimiento obrero reformista, durante el período republicano, en relación con la formación profesional, pasaban por la influencia en la política de la *Generalitat*. La potenciación de la obra de los ateneos obreros en dicho terreno se situaba en un segundo plano.

Por otro lado, la formación profesional, como única salida de la clase obrera, no era ninguna panacea ni mucho menos. La igualdad de oportunidades frente a la educación no constituía un problema social prioritario en el período que estudia este trabajo, ni tan sólo en los primeros años republicanos. El proyecto del CENU, del septiembre de 1936, que planteaba por primera vez la superación de las desigualdades educativas, no tuvo tiempo de llevarse a la práctica.

46 Se trata del Comité pro enseñanza creado en París por sugerencia de Kropotkin e integrado además por Eliseo Reclus, Carlos Malato, León Tolstoi, Juan Grave (...). La educación debía responder a los siguientes puntos: Integral; racional, mixta y libertaria.

47 Pere SOLÀ. *Els ateneus obrers i la cultura popular a Catalunya (1900-1939)*. *L'ateneu Enciclopèdic Popular*. (...), 1978, pp. 97-217.

48 Fundado por Rafael Campalans y un grupo de profesores expulsados de *l'Escola del Treball* por la Dictadura de Primo de Rivera, nació, en 1927, el *Ateneu Polytechnicum*, en el cual se dieron cursos de nivel superior. Vinculada al *Polytechnicum* actuaba la *Societat Obrera de Concerts* creada por Pau Casals, con cerca de tres mil asociados.

Partiendo, pues, de la base que la situación escolar era una consecuencia del marco político-social, la evolución de la formación profesional en Cataluña, en estos años, debe situarse en las coordenadas de lo que se ha considerado renovación pedagógica. En este contexto, con evidentes limitaciones, el papel que jugaron algunos ateneos obreros es digno de tenerse en cuenta ■

Referencias bibliográficas

- ALBERDI ALBERDI, R. (1980): *La formación profesional en Barcelona. Política, pensamiento, instituciones 1875-1923*. Barcelona: Ediciones Don Bosco.
- ANGUERA NOLLA, P. (1977): *El Centre de Lectura de Reus. Una institució ciutadana*. Barcelona: Edicions 62.
- CASTERÁS ARCHIDONA, R. (1985): *Actitudes de los sectores catalanes en la coyuntura de los años 1880*. Barcelona: Anthropos.
- GALÍ I COLL, A. (1978-1986): *Història de les institucions i del moviment cultural de Catalunya 1900-1936*. Barcelona: Fundació Alexandre Galí.
- GARCÍA-NIETO PARÍS, J. N. (1960): *El sindicalismo cristiano en España. Notas sobre su origen y evolución hasta 1936*. Bilbao, Universidad de Deusto Editorial El mensajero del Corazón de Jesús.
- GURRERA LLUCH, M. (1999): "l'Escola de Dibuix de Mataró. Una institució de formació professional al Mataró del segle XIX (1815-1886)". *Actes de les XIV Jornades d'Història de l'Educació dels Països Catalans*. Mataró.
- GURRERA LLUCH, M. (2004): *l'ensenyament a Mataró durant la primera meitat del segle XIX. gènesi i desenvolupament del sistema educatiu en una ciutat industrial (1808-1868)*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- LÓPEZ DE MEDRANO, C. "Industriales, religiosos y obreros en la enseñanza profesional española" *Jornadas empresariales* pág., 18. AHDB (Archivo Histórico Diputación de Barcelona), legajo 3408, págs. 23-24.
- LÓPEZ DE MEDRANO, C. (2007): *Ideología política y realidad económica en la formación profesional obrera 1857-1936*. Lleida: Ed. Fundación Ernest Lluch y Editorial Milenio.
- MANUEL I NOGUERAS, A.: *El Ateneo Tarraconense de la Clase Obrera*. Tarragona: Universitat Rovira i Virgili.
- MONÉS I PUJOL BUSQUETS, J. (1991):. *Les escoles professionals municipals 1890-1990*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.

MONÉS I PUJOL BUSQUETS, J. (2005): *Formació professional i desenvolupament econòmic i social català (1714-1939)*. Barcelona: Societat d'Història de l'Educació dels Països de Llengua Catalana. I.E.C.

PUJOLÀS I MASET, P. (1986): "El Pla Joaquim Vayreda per a la reforma de les escoles de Belles Arts dependents de la Diputació de Girona (1891)". Menorca: *VIII Jornades d'Història de l'Educació als Països Catalans*.

RIPOLL, FRANCESC (1913): "Discurs del vispresident D. " *Segon Congrés d'Ateneus i Associacions de cultura*. Vilanova i la Geltrú.

SOLÀ I GUSSINYER, P. (1978) *Els ateneus obrers i la cultura popular a Catalunya (1900-1939: L'ateneu Enciclopèdic Popular*. Barcelona: La Magrana.

TERMES I ARDÈVOL, J. (1972): *Anarquismo y sindicalismo en España. La primera Internacional 1864-1881*. Barcelona: Ariel.

TERMES I ARDÈVOL, J. (1983): "Els ateneus populars en la societat catalana 1859-1939." *Memòria del Tercer Congrés Català d'Ateneus*. Generalitat de Catalunya. pp., 31-35.

VICENTE I IZQUIERDO, M. (1995): "L'Ateneu Català de la Classe Obrera i la seva escola 1862-1874. Barcelona, *Educació i Història. Revista d'Història de l'Educació*, núm., 2, págs. 169-174

ZANCADA I RUATO, P. (1928): *Derecho corporativo español, Organización del trabajo*. Madrid: Ed. Juan Ortiz.

Breve currículum

Jordi Monés i Pujol-Busquets (Badalona 1928). Professor jubilat de la Universitat Autònoma de Barcelona. Cofundador, en 1983, de la Societat d'Història de l'Educació dels Països de Llengua Catalana, que presidí entre 1996 i 2005. En la actualitat és el seu president honorari. Ha participat en múltiples congressos, en la major part de països europeus. La seva extensa producció bibliogràfica està fonamentalment relacionada amb la història de l'educació.